

Lic. TONI MESSINA
100 Lafayette Street, Suite 502
New York, NY 10013

11.30.10

La Honorable Jueza Dora Irizarry
U. S. District Court
Eastern District of New York
225 Cadman Plaza East
Brooklyn, New York

CARTA PRECONDENATORIA

En referencia a: U.S.A v. Abdul Kadir, 07 CR 543

Estimada Jueza:

Se ha redactado la presente carta para ayudar al Tribunal a determinar la condena adecuada para Abdul Kadir conforme a las estipulaciones del título 18 del Código de los Estados Unidos 3553(a). Analizará sus antecedentes personales, su papel como parlamentario y líder en su país de origen, Guyana, el contexto de este delito y su papel menor en este, las condenas comparativas de otros acusados en los EE. UU. hallados culpables de delitos terroristas y argumentará contra los 40 años recomendados por el Departamento de Libertad Condicional.

Antecedentes del acusado

Abdul Kadir es un hombre guyanés de 59 años cuya madre falleció antes de que cumpliera dos años. Creció bajo el cuidado de su padre y permaneció cercano a su padre, Víctor Seaforth, hasta su reciente fallecimiento en septiembre de 2010, debido en parte al estrés relacionado a la encarcelación y la posterior condena de Abdul.

Si bien creció en lo que se describe como un ambiente de clase media, fue de clase media solo en contexto. Guyana es un país tercermundista, y una crianza de clase media allí sería considerada una vida de subsistencia en los EE. UU. No obstante, el era amado, animado y cuidado.

Mediante becas patrocinadas por el Gobierno asistió a la universidad y estudió ingeniería en Trinidad en la Universidad de las Antillas. [En ningún momento mientras estuvo en Trinidad se reunió con Abu Bakr, residente de Trinidad y figura cuyo nombre surgió con respecto a la conspiración de JFK. Kadir solamente se encontró con Bakr una vez, cuando testificó en el juicio, momento en el que era alcalde de Linden y Bakr realizaba una visita oficial a esa ciudad.]

Luego de obtener una licenciatura en ingeniería civil, Kadir regresó a Guyana y comenzó una carrera de 22 años en dicho campo incorporándose a Linden Mining Enterprise en 1981 como ingeniero en formación y ascendiendo hasta el 2003 cuando pasó a ser Ingeniero Civil Sénior. (H. James, Director Ejecutivo, Linden Mining Enterprise, p.3)

Si bien creció como cristiano, Kadir y su esposa, Isha, se convirtieron a la religión musulmana a principios de los 80. Él sintió que la religión musulmana respondía ciertas preguntas que el cristianismo no respondía, y disfrutaba de la atmósfera tranquila, ordenada y serena de la mezquita a la que asistía. En pocas palabras, le atrajo a nivel espiritual.

Alrededor de ese mismo tiempo uno de sus hijos jóvenes se enfermó gravemente. Lo llevo a una mezquita para que el imán “rezara por él”. Al poco tiempo, su hijo se curó. Esto contribuyó a fortalecer sus vínculos con el islamismo.

Se convirtió en musulmán devoto, interesado en propagar la fe musulmana chiita en Guyana. No solo observó el islamismo como una religión sino una manera pacífica de alentar a los demás a trabajar arduamente, educarse a sí mismos, crear instituciones y ser autosuficientes.

Guyana comprende principalmente tres grupos religiosos. Los hindúes generalmente son la población étnica de indios orientales del país; los cristianos, la mayoría de la población negra, afroamericana del país, y los musulmanes, solamente el 10 % de la población negra, afroamericana.

De los grupos musulmanes, los musulmanes chiítas, cuya iglesia matriz es Irán, constituyen la minoría. No existen mezquitas chiítas formales en Guyana, ciertamente no a la manera de edificios religiosos perfeccionados, bien construidos como aquellos en los EE. UU.; sino estructuras improvisadas, tales como la casa pequeña en Linden donde el hijo de Kadir vivía y presidía los servicios chiítas.

Fue por este tema que Kadir contactó a Irán y esperó recibir el apoyo para financiar una mezquita chiita. [Si bien escribió muchas cartas, nunca recibió ningún dinero.] No obstante, compró una pequeña propiedad en Linden, y tenía la esperanza de construir una estructura que sirviera de centro para lo que sería una comunidad chiíta en crecimiento. Para este fin, creó el Fideicomiso Islámico de Linden y elaboró folletos a fin de solicitar la participación y el financiamiento para construir un complejo de “mezquita”. (p. 18)

Todos los nueve hijos de Kadir crecieron como musulmanes y tres de ellos fueron a la universidad en Irán. Las hijas, Baiyah y Sauda asistieron a Jameat al-Zahra, una universidad cerca a Teherán, mientras que el hijo, Salim, asistió al Seminario Qom en el Centro Mundial de Ciencias Islámicas en Teherán.¹

Junto con la planificación de los estudios de sus hijos allí y mantenerse en contacto con ellos, Kadir le escribió a Moshen Rabbani, otro nombre que surgió en el curso del juicio. Fue la postura del Gobierno que Rabbani y Kadir se escribieron para realizar planes terroristas. Esto no es cierto y no está respaldado por la evidencia. Al leer las cartas a Rabbani, (p. 20, adjuntas al presente) y considerar tanto el contenido como sus fechas, queda claro que la redacción de estas cartas ocurrió en el contexto de la educación de su hijo, para planificar visitas de Hajj a la Meca, o para presentarse como el Alcalde de Linden con un interés en el desarrollo de lo que él denominaba el “Movimiento Islámico del Caribe”.

¹ Estas universidades constituyen lugares de aprendizaje internacionales legítimos que aceptan alumnos de todo el mundo. (Transcripción de clases, p. 19)

Todas fueron escritas mucho antes de su involucramiento en la conspiración de JFK.

Si bien Rabbani fue acusado con respecto al bombardeo de un centro judío en Argentina, la acusación ocurrió en algún momento luego del bombardeo en sí, y no debería asumirse que Kadir sabía de este acontecimiento en Georgetown, Guyana. De hecho, Rabbani fue asignado de vuelta a Irán, donde ocupó varios cargos diferentes en el Gobierno, incluida una asignación en el ministerio de educación.²

Las relaciones de Guyana con Irán son muy distintas que las de los EE. UU. Como país tercermundista, Guyana se encuentra en una posición mucho menos poderosa que los EE. UU. respecto a los países con los que puede o no hacerse amigos. Irán ha apoyado desde hace mucho tiempo el desarrollo en Guyana (carta del Alcalde de Linden, Orin Gordon, p. 1), y la noción de visitar Irán para realizar estudios islámicos no es más inusual para un musulmán devoto que un católico que elige visitar Roma. Estos viajes no conllevaban ningún estigma en Guyana ni la presunción de que quien viajaba estaba afiliado al terrorismo.

Durante su vida de trabajo arduo, Kadir y su esposa criaron nueve hijos. (p. 21) Él era el único sostén de su familia. Vivían juntos en una calle rural en las carreteras secundarias de Linden, donde compartían habitaciones, un baño y una regadera que funcionaba de manera intermitente y a menudo solamente con agua fría. Si bien siempre tenía un trabajo, comenzando como secretario en el Ministerio de Agricultura y Finanzas, avanzando luego a la Autoridad de Recursos hídricos en la planta de purificación de agua, luego pasando a la ingeniería civil, su salario no era bueno según los estándares estadounidenses. (Generalmente alrededor de \$200/semana.)

Vivían una vida sencilla, respetuosa de las leyes, en la que aportaban lo que podían a la comunidad y alentaban a sus hijos a ir a la universidad, leer y ser curiosos acerca del mundo.

Kadir tendía a guardar cosas. Guardaba todo, desde libros de cualquier índole, revistas, panfletos, cartas, notas y artículos de periódico, a menudo durante décadas, en su computadora y en estantes, cajas y gavetas en su hogar.

Tenía una mente curiosa y la ingenuidad de alguien que se cautiva en un tema y no comprende cómo su naturaleza curiosa podría usarse en su contra.³ En sus cartas, sus hijas explican cómo le encantaba jugar con ellas, adoptar poses, bailar con sus nietos y participar en sus juegos. Fue un padre estricto, pero cariñoso y protector, que corría a ayudar a sus hijos cuando la escuela llamaba o para ayudar con la tarea. Sus estándares eran elevados, pero no carecía de un sentido del humor. (Cartas de los hijos).

² Una de las áreas problemáticas de presentar una defensa en este caso era obtener corroboración de información en el extranjero. Aunque enviamos investigadores al cónsul iraní en Nueva York, los empleados de allí sospechaban nuestras intenciones y estaban reacios a proporcionar cualquier información. Asimismo, al realizar búsquedas web e incluso llamar a las universidades en múltiples ocasiones, no recibimos ninguna información.

³ Si bien se escribía con representantes del Gobierno iraní en los 80, no se consideraba a sí mismo un espía. En el fervor de su religión recién descubierta, estaba contento de escribir cartas que brindaban información que cualquiera podía averiguar en los periódicos locales, y nunca imaginó que pudieran usarse para cualquier otro fin que no fuera el desarrollo adicional de vínculos entre Guyana y un país más desarrollado.

En su juventud, era consciente del movimiento del “poder negro” en los Estados Unidos y tuvo la esperanza de que, mediante la educación y el desarrollo económico, la población negra de Guyana podía avanzar. En su hogar hay fotografías de Martin Luther King y Malcolm X (una figura que no es considerada controversial en Guyana).

Tenía una pistola, con autorización legal, y la conservaba por su cargo de prominencia en la comunidad, que conllevaba algunos riesgos, y porque la corrupción y la violencia no eran poco comunes en Guyana. [Las pistolas representadas en las fotografías introducidas en el juicio eran pistolas de juguete. La familia a menudo imitaba las películas que veían en televisión y todos en Linden tienen acceso a lo que parecen ser armas reales en mercados locales donde se venden pistolas de juguete con regularidad alrededor de Navidad. El abogado defensor visitó estas tiendas y confirmó que se vendían pistolas similares a aquellas en las fotografías. La afirmación del Gobierno de que estas pistolas eran reales y que Kadir y su hija mintieron en el estrado cuando declararon lo contrario se basa en una absoluta conjetura]. [La hija, Sauda, que estuvo presente cuando fueron tomadas las fotografías y está representada en varias de ellas, no podía testificar en nombre de su padre porque figura en una lista de 'prohibición de vuelo' de los Estados Unidos].

Además de trabajar como ingeniero civil en la cantera de bauxita cerca de su hogar, Kadir habitualmente aportaba, con su tiempo y conocimiento, a proyectos de la comunidad local. Esto finalmente condujo a su elección como Alcalde de Linden desde 1994 hasta 1996, luego al Parlamento Guyanés, en representación del partido Congreso Nacional del Pueblo-Reforma (People's National Congress Reform, PNC-R) desde 2001 hasta 2006.

Conforme se establece en la carta del Secretario General del PNC-R, Oscar Clarke, (p.2), “Abdul Kadir fungió con una dedicación excepcional”. Fue miembro de varios Comités, lo que incluye Presidente del Comité Sectorial de Recursos Naturales del Parlamento. El Partido se tomó la molestia luego del arresto de Kadir para emitir un comunicado de prensa declarando, “Él [Kadir] ha sido un miembro muy respetado de la comunidad de Linden, y, conforme a nuestro leal saber y entender, *nunca en nuestro Partido ni en Guyana, ha demostrado una proclividad a la ilegalidad ni ningún tipo de extremismo*”. (p.4)[se agrega énfasis].

La pregunta sería ¿cómo un hombre, tan bien educado, ejemplar, no violento, orientado a la comunidad, sin capacitación ni interés en el extremismo violento pasa a involucrarse en una conspiración para volar el aeropuerto JFK? ¿Cómo puede la vida de un ciudadano público honrado, padre de nueve hijos, abuelo de 23 nietos, trabajador, sacrificado y curioso coincidir con los objetivos nihilistas de un terrorista?

El involucramiento de Kadir en la conspiración

Abdul Kadir solamente había estado en los Estados Unidos una vez, pasando brevemente a través del aeropuerto de Miami. Su hija, Baiynah Kadir, vive en Texas y está casada con un ciudadano estadounidense. Otra hija, Sauda, está comprometida para casarse con un ciudadano estadounidense.

Kadir jamás ha guardado hostilidad contra los Estados Unidos y de hecho, respetaba el progreso que hicieron los afroamericanos bajo la tutela de Martin Luther King y Malcolm X. (De hecho, él esperaba lograr triunfos similares en el autorrespeto y la independencia entre

ciudadanos negros en su país de origen, que a menudo se ven a sí mismos como víctimas de la discriminación por parte de la población de indios orientales de Guyana). Kadir no tenía idea de ninguna conspiración ni estaba involucrado en las maquinaciones de Defreitas, Francis, Rutherford u otros en Georgetown cuando comenzó la conspiración en 2006. Durante más de seis meses, los conspiradores, incitados por el informante pagado del Gobierno, Steven Francis, sentaron las bases de un plan para explotar tanques de combustible en el aeropuerto JFK. Se reunieron en la oficina de Rutherford. Acordaron filmar los tanques en el sitio. Crearon un nombre en clave para el plan, “el Resplandor”, y hablaron acerca de contactar a terroristas regionales tales como Adnan Shukrijumah y Abu Bakr en Trinidad para recibir apoyo. Francis y Rutherford incluso hablaron de otros planes terroristas tales como bombardear el consulado estadounidense e inglés en Guyana.

Defreitas y Francis realizaron vídeos manuales en el aeropuerto JFK, pero el plan se vino abajo cuando ambos regresaron a Georgetown y discutieron sobre la conducta no musulmana de Francis. Los miembros del grupo comenzaron a sospechar el uno del otro y Rutherford y sus compinches se echaron atrás.

Steven Francis había estado tan cerca de lograr su objetivo, beneficiándose de un acuerdo de cooperación que exigía que su asistencia condujera al arresto y a la acusación de terroristas, pero ahora se había desmoronado. No podía realizar ningún avance que condujera a la acusación de individuos a menos que impulsara más el plan y encontrara a otras personas para que retomaran el trabajo de Rutherford, sabiendo que solamente teniendo a Defreitas como su ayudante el plan no tendría ninguna posibilidad de éxito.

Para lograr este fin, él y Defreitas se comunicaron con todos los contactos disponibles que pudieran unirse a la conspiración o sugerir a otros que se unieran. Así es como contactaron a Abdul Kadir.

Se encontraron casualmente con Kadir en Georgetown algunos días antes, pero no lo conocían antes de este momento. Un familiar de la esposa de Kadir los llevó a su casa, en cuyo momento Francis enseñó el vídeo aficionado realizado en el aeropuerto JFK.

Kadir no los echó de su casa ni los denunció a la policía. Él estaba confundido respecto al motivo por el cual estos hombres se habían acercado a él y no los tomó en serio. Dos hombres procedentes de los EE. UU., uno jubilado, el otro un barbero, buscando apoyo en un país tercermundista para financiar una conspiración terrorista; para Kadir la idea era fantásica. Otra prueba de la improbabilidad de que estos hombres representaran un peligro fue cuando le mostraron el vídeo inestable del aeropuerto, tomado desde la ventana de un vehículo. Su reacción fue comprensible; ¿Ustedes han escuchado de Google Earth?

En la conversación subsiguiente, aunque nunca dijo que estaba interesado en participar en el plan, dijo que iba a averiguar si otros que conocía estaban interesados. [Ninguna parte de esta primera conversación crucial fue grabada por Francis, así que no hay ninguna forma objetiva de saber qué parte, Kadir o Francis, describe el contenido de la conversación con mayor precisión.]

Kadir nunca tuvo ninguna intención de llamar ni llamó a nadie para fomentar la conspiración. No obstante, él estaba interesado en engañar a los dos hombres. Durante esa primera conversación él habló de su interés de construir una mezquita en Linden. Les enseñó planos y les entregó folletos. Por casualidad, Defreitas rendía culto en una mezquita de Queens donde rezaba Bilal, un antiguo amigo de la escuela de Kadir. Kadir vio a Defreitas como un vínculo con Bilal y una manera de contactar a otras personas interesadas en apoyar el desarrollo del chiísmo en el Caribe. Se despidió de ellos con sus materiales y una promesa de verificar con sus contactos acerca de la conspiración.

Los dos hombres se llevaron el material promocional de Kadir de regreso a los EE. UU. y en conversaciones telefónicas subsiguientes con él, el asunto de promocionar la mezquita era el principal interés de Kadir. Esto lo demuestra la cantidad de tiempo que los acusados invirtieron en discutir el proyecto de la mezquita y no la conspiración de JFK y cómo Kadir siempre llevaba la conversación de regreso a este tema.

En reiteradas ocasiones, al llamar a Kadir, Francis tenía que recordarle acerca de las personas que prometió contactar, como si Kadir hubiera olvidado que este era su papel, pero Kadir siguió desanimándolos. En un momento, Francis reconoce pensar que Kadir no estaba interesado en la conspiración en lo absoluto.

Anas (Francis): *Sí, no me sentí cómodo con él. [haciendo referencia a Kadir]. Ni siquiera me molesto en planificar lo que sea, lo que sea que se había dejado aquí. Creo que no tienen acceso a ello. En cualquier caso, no creo que él, él no está muy interesado en buscar o.*

Defreitas: No.

Anas: *No le importa. Pero todo (UI) computadora, está en la computadora.* p. 9, líneas 31-41. (Transcripción de la conversación del 2/20/07, ID-56, p. 9, líneas 31-41.)

Finalmente, Kadir le dice a los dos hombres muy claramente que sus amigos “no quieren tratar con ese criadero”. (7 de marzo de 2007, pista 1282, p.2; 7 de marzo de 2007, ID 61, p. 7-8.)

“Dijeron eso, sabes, no quieren tratar con este tipo de cosas ahora”. (p.7, líneas 9-13).

En realidad, Kadir nunca llamó a nadie, ni el Gobierno presentó ninguna evidencia en contra.

Francis y Defreitas tuvieron varias conversaciones telefónicas adicionales con Kadir, siempre iniciadas ya sea por Francis o Defreitas. Kadir nunca llamó a ninguno de los hombres.

En su viaje de regreso a Guyana, Francis se quedó en el hogar del hijo de Kadir, la mezquita interina. Fue en este momento que Francis le mostró a Kadir el mapa descargado de Google Earth y le hace preguntas acerca de volar los tanques.

Kadir, sin ningún conocimiento específico ni experiencia respecto a tanques de combustible o dinamita, respondió 'lo mejor que pudo', en el sentido de que les dice lo primero que se le viene a la mente, tanques dobles [debe significar] una explosión doble.

Ya sea que su respuesta tuviera sentido o no, el objetivo era hacer que los dos hombres *creyeran* que él los asistía, de modo que siguieran ayudando a encontrar el dinero en los EE. UU. para la mezquita. Todavía creía que Francis y Defreitas no eran amenazas graves para nadie, sino farsantes que carecían tanto de la pericia como la intención de llevar adelante cualquier cosa.

La filosofía de Kadir difería de la de los conspiradores

Durante esa misma semana en la casa del hijo de Kadir, Francis, Kadir y otro hombre que se quedaba allí, Hussain, tuvieron discusiones filosóficas sobre la legitimidad de las tácticas extremistas usadas por Al Qaeda. Hablaron de los programas sociales de Hezbolá y los hospitales y las escuelas que construyeron. Kadir le dice específicamente a Francis, “No tenemos ninguna justificación para destruir nada, porque no hemos construido nada”.

Él plantea su creencia de que Hezbolá tiene el derecho a “defender las instituciones que ha creado”.

Kadir: “Y si observas específicamente las escuelas, los hospitales, las carreteras, las familias que han construido y asistido, toda la estructura social del islamismo. Así que si los atacan físicamente, entonces defenderán lo que han construido. Por otro lado, la realidad es que no hemos construido nada”.

Anas: Sí.

Kadir: “Así que no tenemos nada que defender”.
(5.19.07, ID-79, sesión 13, p.19. líneas 24-43. Como prueba, Gobierno)

En otra parte de la misma conversación, mientras Kadir está de pie al lado de su alumno y lo escucha hablar, Hussain le explica a Francis que no están de acuerdo con las tácticas de Al Qaeda.

Hussain: “Existen muchos grupos que asesinan a personas inocentes. Hermano, discutimos esto pero, no sé, él puede ser diferente... con respecto a Bin Laden y a todos quienes están alineados con Al Qaeda, pero esta noche porque se van, hermanos, quiero asegurarme de que nuestra opinión sea que no estamos con Al Qaeda y no apoyamos a Al Qaeda, no porque pelean, ah, sino porque sus políticas están equivocadas”. (5.19.07, ID-70, sesión 13, p.49, líneas 1-7, no admitido como prueba por objeción de la defensa).

En esta conversación Hussain utiliza el pronombre “nosotros”, haciendo referencia a su profesor, Kadir, que está de pie al lado de él.

Es en este momento que Kadir le dice a Francis que no los acompañará a Trinidad, presuntamente para reunirse con Abu Bakr.

Mientras están en Trinidad, sin el conocimiento y de forma inesperada para Kadir, el grupo lo llama, para solicitarle que deposite fondos del “gallinero” en su cuenta de la mezquita. Lo toman por sorpresa. Creyendo que hablaban del dinero reembolsado de quienquiera había comprado su pasaje para viajar a Trinidad, y reconociendo que solamente lo haría si el patrocinador acordaba que el dinero se destinara al desarrollo de su mezquita, él lo permite.

Luego de algunos días fue arrestado cuando viajaba a Irán por Trinidad y Venezuela. El abogado de la defensa ha hablado con Sayeed Tasdiq, el imán chiísta de mayor rango en Guyana, un indio que ha vivido en Guyana durante varios años. Tasdiq confirmó que le pidió a Kadir ir a Irán para representar al Caribe en los servicios conmemorativos que rinden homenaje a la muerte de Ayatollah Khomeini. Si bien se había realizado el plan con antelación, Kadir confundió la fecha de los servicios creyendo que se basaban en el calendario musulmán y no el calendario occidental y solamente compró su pasaje un día antes de su partida, habiendo prestado el dinero y siendo recordado por Tasdiq que debía partir.

El Gobierno postuló en el juicio que Kadir viajaba a Irán para fomentar la conspiración, no obstante los hechos contradicen esto. Los otros presuntos conspiradores no tenían idea de que Kadir estaba en Trinidad de camino a Irán. Uno de los otros conspiradores, Kareem Ibrahim, incluso le dijo a Francis que estaba contactando a su propio hombre para llevar los planes a Irán, no Kadir.

Por otro lado, Kadir no tenía nada en su posesión para mostrar, explicar ni promocionar la conspiración a ninguna persona. El valor de la conspiración radicaba en los conocimientos de Defreitas, adquiridos tras años de haber trabajado en JFK, transitando las carreteras y estando familiarizado con las rutas de acceso y egreso. Conforme se explica en el juicio, cualquiera podía descargar el mapa de JFK en Google Earth. Sin el conocimiento personal que tenía Defreitas, Kadir prácticamente no contaba con nada para vender. (Es simple especulación que por el hecho de que Kadir llevara una memoria USB que incluía fotografías de él portando armas, él demostraba su “buena fe” a los iraníes. La memoria contenía miles y miles de documentos, entre ellos las fotografías antedichas de su familia con pistolas de juguete). Para un hombre que conservaba todo lo que había leído, escrito o notado, lo que es más convincente es el hecho de que no tenía nada relevante a la conspiración de JFK en su persona ni en su computadora; ninguna nota, dibujo, plano ni fotografía.

El papel de Kadir fue mínimo

Kadir no tuvo nada que ver con el inicio de la conspiración, su desarrollo ni su propagación. Si bien le informó al grupo cómo abordar a Abu Bakr, él nunca lo contactó, ni tuvo los medios para llamar su atención, habiéndose encontrado con él solamente una vez en los 90 en su cargo oficial como alcalde de Linden. El mismo Defreitas reconoce en conversaciones con Karim Ibrahim en Trinidad que Kadir “*no puede hacer nada. Guyana es atrasado. Este... él no tiene ninguna conexión con, digamos, Trinidad*”. (Anexo del Gobierno 224T, p.44, 1_6).⁴

⁴ Si bien el Gobierno intentó racionalizar su conversación como un intento de Defreitas de proteger a Kadir de cualquier perjuicio si Ibrahim no estaba interesado en la conspiración, la manera más franca y lógica de interpretar esto es que Defreitas diera a entender lo que dijo, *Kadir no puede hacer nada*. No hay evidencia alguna para respaldar la interpretación del Gobierno sobre la supuesta intención oculta de Defreitas.

Kadir le dijo afirmativamente al grupo que no iría con ellos a Trinidad, que sus 'amigos' no estaban interesados en la conspiración, que no condonaba el uso de la violencia para defender nada, puesto que no habían creado nada para defender. Estaba de camino a Irán en calidad de invitado del imán Syeed Tasdiq, sin el conocimiento de los otros presuntos conspiradores y sin ninguna información para venderle al Gobierno iraní.

Nunca buscó a Francis o Defreitas para impulsar la conspiración, ni alentó la participación de terceros. [Al ayudar a los dos hombres para que se alojaran con “asociados” en Trinidad, él los remitió a antiguos alumnos y amigos que podían alojarlos en su apartamento o ayudarlos a encontrar hospedaje. Mostrar hospitalidad a un 'forastero', especialmente un 'hermano' musulmán, es costumbre en la cultura caribeña y no debería empañarse con ninguna intención criminal nefaria en sí].

Si bien les dijo que creía que el explosivo usado debería ser 'doble', no basó esto en ningún estudio, conocimiento ni experiencia personal, sino una conjetura aleatoria para mantener a Francis y Defreitas interesados en él el tiempo suficiente para promocionar su mezquita en los EE. UU. (algo planteado en conversaciones a Kadir como un incentivo para él, pero que no produjo ningún resultado.)

No hay duda de que no debió haber hecho ni siquiera esto, pero sus palabras y acciones se asemejan más a brindar asistencia material para el terrorismo, que el delito por el cual fue hallado culpable.

Brindar asistencia material

Entre sus coacusados, el Gobierno permitió que Abdul Nur se declarará culpable de brindar asistencia material para promover el terrorismo, (título 18 del Código de los Estados Unidos 2339), un delito que conlleva una condena máxima de 15 años.

Sin embargo, Nur probablemente desempeñó un papel más importante que Kadir para avanzar la conspiración de JFK. Obtuvo un documento de viaje falso para visitar Trinidad, hizo alarde de conexiones con Adnan Shukrijumah, fue a Trinidad para concertar una reunión con Abu Bakr, lo contactó y permaneció en su recinto. Debido a su declaración, Nur no puede obtener más que 15 años.

Resulta interesante señalar que antes del juicio, los fiscales del Distrito Este de Nueva York (Eastern District of New York, EDNY) declararon que Abdul Kadir también podía declararse con respecto a la acusación de brindar asistencia material a terroristas. Kadir estuvo de acuerdo en hacer esto. No obstante, cuando se solicitó el permiso para esta declaración en Washington D. C., el acuerdo de declaración fue retirado. (Incluso el Gobierno, por lo menos los representantes del EDNY, presuntamente creyeron antes del juicio que una condena que no superara los 15 años era adecuada para el Sr. Kadir).

Al comparar los niveles de culpabilidad, Russell Defreitas estuvo involucrado en la conspiración por mucho más tiempo y más seriamente que Kadir. Sin embargo, el Departamento de Libertad Condicional recomienda la misma condena para ambos hombres. Teniendo en cuenta cómo Defreitas concibió el plan, encontró hombres en Guyana dispuestos a emprenderlo, pregonó veneno antisemítico y antiestadounidense, fue a JFK para localizar los tanques de

combustible e invirtió tanto tiempo y energía en el plan, sería injusto para Kadir, con su involucramiento relativamente mínimo, ser condenado al mismo período de encarcelamiento.

(Debido a sus edades, una condena de 40 años garantizaría que ambos hombres morirán en prisión. Incluso si son condenados a 30 años, es probable que Kadir, quien estaría cerca de los 90 años, viviría el resto de su vida allí).

Al condenar a Kadir, el Tribunal debe considerar “la necesidad de evitar disparidades de condenas injustificadas entre los acusados con antecedentes similares que han sido hallados culpables de conducta similar”. Título 18 del Código de los Estados Unidos 3553(a)(6). En ese contexto, una condena de 40 años, equivalente a la cadena perpetua, sería indebidamente rigurosa en comparación con las condenas de otros terroristas hallados culpables cuyos actos han conducido a delitos, daños y muertes mucho más graves que los perpetrados por Kadir.

Condenas comparativas en otros casos terroristas

No todos los delitos de terrorismo son iguales. El inmigrante pakistaní, Faisal Shahzad, quien intentó detonar un carro bomba durante la noche de un sábado transitado en Times Square fue condenado a cadena perpetua. Él era claramente alguien con una inclinación terrorista, que usó al Tribunal como plataforma de intimidación para fomentar sus objetivos terroristas. “Prepárense, porque la guerra con los musulmanes acaba de comenzar”, le dijo al juez. “Considérenme la primera gotita de la sangre por venir”. (Associated Press, 5 de octubre de 2010) Kadir no hizo ningún estallido de este tipo en el Tribunal, no tuvo tales antecedentes ni ninguno de estos objetivos.

El castigo de Shahzad por crear una bomba de propano y gasolina y luego llevarla al corazón de la ciudad en una camioneta durante mayo del año anterior fue lo más cercano al éxito de sus planes. Pasará el resto de su vida en prisión de manera justificada, pero también lo hará Kadir, si es condenado a lo recomendado por el Departamento de Libertad Condicional.

Otros ejemplos de terroristas fundamentalistas que recibieron condenas menores que lo que recomienda aquí el Departamento de Libertad Condicional incluyen:

- El terrorista de “Septiembre Negro” Khalid Al-Jawary, condenado en 1993 por colocar tres carros bomba en la Ciudad de Nueva York en 1973 (dos en Fifth Ave. y uno en el **Aeropuerto JFK**) fue deportado a Sudán en febrero de 2009, habiendo cumplido solamente 10 años en prisión. Las bombas no detonaron. Véase *Terrorista de Septiembre Negro es deportado a Sudán (Black September Terrorist Gets Deported to Sudan)*, Wall Street Journal, 4 de marzo de 2009.
- Fu Kikumura, un miembro del Ejército Rojo Japonés arrestado en 1988 en la carretera New Jersey Turnpike por poseer planes para realizar bombardeos en Nueva York fue liberado en abril de 2009, luego de cumplir una condena de 21 años, reducida de 30 años por el Tercer Distrito. Véase *U.S. v. Kikumura*, 918 F.2d 1084 (3.º Cir. 1990).
- Los acusados conocidos como los “Seis Lacawana” fueron arrestados en 2002 por viajar a Afganistán y entrenarse en un campamento de *Al Qaeda*, donde fueron entrenados en

tácticas de guerra, explosivos y armas. Lo seis fueron condenados por brindar apoyo material a *Al Qaeda*, y recibieron condenas de siete a diez años.

- Kevin James conspiró para iniciar una guerra contra el Gobierno de los EE. UU. mediante el terrorismo y oponerse a la fuerza de la autoridad del Gobierno. Mientras se encontraba en una prisión de California, formó un grupo terrorista nacional que planeó atacar instalaciones militares y judías en el área de Los Ángeles. Luego de declararse culpable fue condenado a 16 años en prisión. Sus coacusados, Levar Washington y Gregory Patterson, quienes reclutaron a otros para la conspiración y tomaron otras medidas para promover la conspiración, fueron condenados a 22 años y 151 meses, respectivamente.⁵
- Monzer Al Kassar y Moreno Godoy fueron hallados culpables luego del juicio de 1) conspiración para asesinar a ciudadanos de los EE. UU., 2) conspiración para asesinar a funcionarios de los EE. UU., 3) conspiración para adquirir y exportar misiles antiaéreos, 4) conspiración para brindar apoyo y recursos materiales a una organización terrorista extranjera designada, y 5) lavado de dinero. El Sr. Kassar fue condenado a 30 años en prisión. Su coacusado, el Sr. Godoy, fue condenado a 25 años en prisión.⁶
- John Walker Lindh, acusado de conspirar para asesinar a ciudadanos de los EE. UU. y brindar apoyo sustancial a terroristas para que asistan a un campamento de entrenamiento de *Al Qaeda*, participar en una revuelta violenta en la prisión que ocasionó la muerte de un agente de la Agencia Central de Inteligencia (Central Intelligence Agency, CIA), se declaró culpable de prestar servicios al Talibán y llevar un explosivo durante la comisión de un delito. Recibió una condena de 20 años.⁷
- Christopher Paul se declaró culpable de la conspiración con otros para usar armas de destrucción masiva contra un ciudadano estadounidense fuera de los EE. UU. y contra destinos turísticos en Europa y los EE. UU. Fue condenado a 20 años.⁸
- Shahawar Matin Siraj fue condenado por conspirar para plantar explosivos en la estación del metro Herald Square en Manhattan. Recibió una condena de 30 años.⁹
- Wesam al-Delaema se declaró culpable de la conspiración para asesinar a estadounidenses en el extranjero en parte por plantar bombas en carreteras contra soldados estadounidenses en Irak y demostrar en videos cómo detonar los explosivos. Recibió una condena de 25 años.¹⁰

⁵ Véase, *Hombre que formó un grupo terrorista que conspiró para realizar ataques a instalaciones militares y judías condenado a 16 años (Man Who Formed Terrorist Group that Plotted Attacks on Military and Jewish Facilities Sentenced to 16 years)*, Departamento de Justicia de los Estados Unidos. Comunicado de prensa, en nefafoundation.org/miscellaneous/FeaturedDocs/US_v_James_dojprsent.pdf

⁶ [Nefafoundation.org/miscellaneous/FeaturedDocs/US_v_Kassar_dojprsent.pdf](http://nefafoundation.org/miscellaneous/FeaturedDocs/US_v_Kassar_dojprsent.pdf)

⁷ Véase, *Memorando de condena de Ellis, Juez de Distrito de los Estados Unidos (Sentencing Memo of U.S. District Judge Ellis)*, en

nefafoundation.org/miscellaneous/FeaturedDocs/u.s._v_lindh_sentencingmemo.pdf

⁸ [Nefafoundation.org/miscellaneous/FeaturedDocs/US_v_Paul_dojprsent.pdf](http://nefafoundation.org/miscellaneous/FeaturedDocs/US_v_Paul_dojprsent.pdf)

⁹ [Nefafoundation.org/miscellaneous/FeaturedDOcs/US_v_Siraj_DOJPRSsentencing.pdf](http://nefafoundation.org/miscellaneous/FeaturedDOcs/US_v_Siraj_DOJPRSsentencing.pdf)

¹⁰ [Nefafoundation.org/miscellaneous/FeaturedDocs/U S v Delaem_fbipresent.pdf](http://Nefafoundation.org/miscellaneous/FeaturedDocs/U_S_v_Delaem_fbipresent.pdf)

- Varios acusados en la conspiración denominada “Operación Terror Blanco” fueron hallados culpables por planificar intercambiar drogas por misiles antiaéreos disparados a la altura del hombro, fusiles de asalto, aproximadamente 300,000 granadas y 300 pistolas. La conspiración continuó hasta que fueron entregadas las armas, pero solamente un acusado recibió una condena mayor a 360 meses. Los demás recibieron condenas que oscilaban entre 168 y 300 meses.¹¹

Quizá más ilustrativo es que incluso personas halladas culpables en las comisiones militares de la Bahía de Guantánamo descritas por el Secretario de Defensa Donald Rumsfeld como “lo peor de lo peor”, recibieron condenas mucho menores que lo que recomienda el Departamento de Libertad Condicional para el Sr. Kadir. Salim Hamdan, el conductor de Osama bin Laden en Afganistán, fue condenado al tiempo cumplido (los cinco años que ya había cumplido). David Hicks, quien se declaró culpable de apoyo sustancial a *Al Qaeda* en Afganistán luego de los ataques del 11 de septiembre de 2001, recibió una condena de siete años.

Según las estadísticas recopiladas por el Centro de Derecho y Seguridad en la Facultad de Derecho de la Universidad de Nueva York (The Center on Law and Security at New York Law School), la condena promedio para las personas halladas culpables de delitos terroristas es de 181.2 meses o 15.1 años. De las denominadas “Principales 50 conspiraciones”, definidas como los casos no financieros de mayor perfil, la condena promedio para las personas halladas culpables de terrorismo es de 206.4 meses o 17.2 años. (Véase *Terrorist Trial Report Card: Sept. 11, 2001- Sept. 11, 2010*, disponible en [Terrorism Trial Report Card-Sept 2010-NYU.pdf](#).)

Estos promedios son mucho menores que lo sugerido por el Departamento de Libertad Condicional como una condena adecuada en este caso.

La encarcelación de castigo previa al juicio de Kadir debería considerarse al reducir su condena

Abdul Kadir ha estado encarcelado desde junio de 2007. Primero, estuvo bajo confinamiento segregado en una prisión de máxima seguridad en Trinidad, luego extraditado, con una bolsa sobre su cabeza, por avión a los EE. UU.

Mientras estuvo en Trinidad vivió en celdas abarrotadas, en condiciones insalubres, con alimentos inadecuados y agua fría para bañarse. Según los informes sobre los derechos humanos del Departamento de Estado de los EE. UU.: 2008, Trinidad y Tobago, las condiciones de las cárceles en 2007 eran severas. La capacidad de la prisión era dos veces más alta en 2007 que la capacidad para la cual fue construida. “Según el comisario de servicio de la prisión, la prisión de Puerto España, diseñada originalmente para albergar a 250 reclusos, contenía 528 prisioneros, comparado a 599 en 2007. En los niveles pico, el número máximo de prisioneros en una celda de 10 por 10 pies aumentó de ocho a diez”.¹²

¹¹ *Terrorist Trial Report Card: U.S. Edition*, Appendix Bat 10, NYU School of Law, Center on Law and Security.

¹² <http://www.state.gov/gldrl/rls/hrrpt/2008/wha/119175.htm>

Este trato severo previo al juicio de Kadir continuó cuando llegó a los EE. UU. Desde el inicio estuvo en un albergue segregado, o confinamiento solitario, desde el verano de 2008 hasta la actualidad. Todos sus privilegios se han restringido gravemente. Tiene acceso limitado a la televisión, periódicos, instalaciones recreativas, visitantes y lo que es más significativo, el contacto humano. Pasa 23 de 24 horas solo en una celda, luego es retirado por una hora al día a otra celda, donde se le permite caminar como única forma de recreación.

Todas sus acciones son supervisadas, y el contacto externo con su familia es limitado, incluso por teléfono.

Estas condiciones han comprometido gravemente sus derechos a un abogado conforme a la Sexta Enmienda. Sus abogados han tenido que esperar horas solamente para ser admitidos al piso en el que puede ser visto. En cada visita se producían demoras adicionales, una vez adentro, porque tenía que ser escoltado, llevando grilletes en los pies y en las muñecas, por un teniente en servicio, junto con otros tres guardias a la pequeña sala de visitas. Salir de la sala de visitas tomaba igualmente mucho tiempo.

Todo esto ha afectado negativamente a Kadir en términos emocionales y físicos.

Muchos Tribunales han considerado la gravedad de la detención previa al juicio al condenar a los acusados a plazos de encarcelamiento menores que lo que hubieran recibido de otro modo. Según el Juez Sweet en *U.S. v. Behr*, F. Supp.2d, 2006, WL 1586563, “muchos Tribunales han señalado que las condiciones severas del encarcelamiento previo al juicio equivalen a un tipo de castigo administrativo. Véase, p. ej., *Bell v. Wolfish*, 441 U.S. 520,537-38 (1979); véase también *United States v. Gallo*, 653 F.Supp. 320, 336 (E.D.N.Y.1986) (señalando que “[l]as consecuencias inevitables del encarcelamiento previo al juicio, en particular cuando se prolonga más allá de un período corto, son indiscutiblemente severas”). Al condenar al acusado al tiempo cumplido, el Juez Sweet indicó, “Recientemente, la Honorable Kimba Wood redujo la condena de un individuo a un tercio sobre la base de las condiciones severas en la Unidad II-Sur del Centro Correccional Metropolitano (Metropolitan Correctional Center, MCC), el mismo edificio en el que Behr [el acusado frente a Sweet] ha sido albergado durante aproximadamente 29 meses”.

El aislamiento de Kadir en una unidad de albergue segregado ha presentado condiciones incluso más severas que las de J. Sweet halladas en *Behr*, citado anteriormente. Conforme escribió la Juez Asociada Sotomayer en *Lee v. Coughlin*, 26 F.Supp.2d 615 (SDNY, 1998), las condenas a segregación punitiva en condiciones de aislamiento virtual, incluso con ejercicios, con visitas limitadas y prácticamente sin pertenencias personales, presentan una desviación dramática de la vida habitual en la cárcel”.

Kadir ha soportado las privaciones del confinamiento solitario durante los últimos tres años. Estas condiciones, en sí mismas, han sido inusualmente punitivas y no se deben a ninguna infracción que haya cometido ni peligro que haya planteado para su comunidad. Si bien presentó múltiples “evasiones de responsabilidad” (solicitudes de información) a administradores de la Agencia Federal de Prisiones (Federal Bureau of Prisons, BOP), ha permanecido en confinamiento solitario meramente por la naturaleza del cargo por el que se lo acusa, no por la naturaleza de su comportamiento.

Al abogado defensor le preocupa que la aparente reacción de reflejo de la Agencia Federal de Prisiones de colocar a los acusados o sentenciados en unidades de albergue segregado pueda incitarlos a enviarlo a lo que se conoce como la prisión 'ultramáxima' (ADX Florence) en Florence, Colorado. Esta prisión es incluso más punitiva que cualquier cosa que haya afrontado Kadir hasta el momento. Según los informes de las personas que han visitado y los informes de la prensa, las celdas son subterráneas, sin luz del sol, los prisioneros no ven a otros seres humanos, incluso no saben quién es el que está en la celda de al lado, y ni siquiera pueden tocar las cartas que les envían sus amigos y familiares. (Estas simplemente se muestran a ellos por vídeo).

Si bien el abogado defensor es consciente de que el Tribunal no tiene ninguna facultad determinante sobre las designaciones de la BOP, le pedimos al Tribunal que considere recomendar que Kadir no sea confinado en ADX, Florence, por su edad, sus antecedentes no violentos e historial impecable bajo custodia aquí y en Trinidad.

Conclusión

Las personas que lo han conocido (véanse las cartas) han descrito a Abdul Kadir como un hombre decente, trabajador, pacífico, ejemplar, un padre “perfecto”, un líder comunitario, que jamás ha cometido un delito, ha aportado a su comunidad y buscado mejorar su país.

Se adjunta a su propuesta precondenatoria numerosas de cartas de familiares y amigos, así como una petición firmada por cerca de 300 partidarios de Linden, Guyana, comunidad que testifica que Kadir es un “miembro respetado y amado de nuestra comunidad”. “Él siempre ha impartido palabras pacíficas y significativas. Es el tipo de persona que iría más allá de sus responsabilidades para asistir y ayudar a los demás”. (petición adjunta).

La idea de que él se involucrara en delitos terroristas es impensable tanto para su partido político (véanse las cartas) como para todas las personas que lo conocían. Él no inició el complot en este caso ni participó hasta el punto de los otros acusados.

El delito en sí, tratado en la presente, una conspiración y no un acto completo y perfecto, no ha ocasionado daño alguno a ninguna persona. Los conspiradores no lograron su presunto objetivo. Nadie fue lastimado; y no se sufrieron lesiones.

Fuentes del Gobierno han reconocido que el grupo carecía de los recursos para cometer el delito en primer lugar, e incluso si hubieran contado con los fondos, el apoyo logístico y de inteligencia para proceder con sus planes, la conspiración (ocasionar un túnel de fuego que alcanzara tuberías de gas hasta Nueva Jersey) era, conforme señalaron los expertos, imposible desde el punto de vista técnico.

El fundamento de esta conspiración fue una operación policial 'encubierta'. La conspiración fue impulsada a cada paso por un cooperador del Gobierno, Steven Francis, que era quien más se beneficiaba al promover la conspiración y asegurarse de que no culminara debido a la negligencia. Sin el involucramiento del cooperador era poco probable que Kadir se hubiera reunido con Defreitas, o se involucrara en cualquier plan terrorista, en lo absoluto.

No obstante, fue hallado culpable y debe imponerse una condena.

No todas las conspiraciones terroristas son iguales. Es difícil ver la imparcialidad de los esfuerzos del Gobierno para proteger a la sociedad de ataques posteriores de sedicentes terroristas, terroristas reales o personas tentadas al terrorismo.

Conforme al título 18 del Código de los Estados Unidos § 3553(a) debe imponerse una condena que sea “suficiente, pero no mayor que la necesaria” conforme lo exige la decisión del Tribunal Supremo en United States v. Booker. 125 S.Ct. 738 (2005) y la decisión del Segundo Distrito en United States v. Crosby. 397 F.3d 103 (2.º Cir. 2005). En particular, la sección 3553(a)(1) solicita que la condena impuesta considere tanto “la naturaleza como las circunstancias del delito y los antecedentes y las características del acusado”, mientras que la sección 3553(a)(2)(A) exige que la sanción “brinde un castigo justo por el delito” que al mismo tiempo “permita la disuasión adecuada a la conducta criminal” conforme lo exige la §. 3553(a)(2)(B). Por otro lado, conforme a la § 3553(a)(6), el Tribunal también debe tener presente “la necesidad de evitar disparidades injustificadas de condenas entre los acusados con antecedentes similares que han sido hallados culpables de conducta similar”.

Al analizar los hechos de este caso, el abogado insta al Tribunal a imponer una condena inferior al rango de las pautas.

Kadir no presenta antecedentes penales, desempeñó un papel mínimo en la conspiración y se le ofreció originalmente una la opción de declaración de culpabilidad (posteriormente retirada) por brindar asistencia material al terrorismo con un límite de 15 años. Su condena no debería equivaler a la de su coacusado, el presunto 'cabecilla' de la conspiración, Russell Defreitas. Kadir lamenta profundamente haber participado en conversaciones y reuniones con el grupo, y lamenta profundamente el daño que ha ocasionado a los EE. UU., su familia y su nación, Guyana.

En esencia, Kadir es un hombre decente y curioso a nivel intelectual, que deseaba construir una mezquita y se involucró más de lo que debió al contemplar las ideas de hombres que él jamás consideraba iban a llevar adelante lo que pretendían. Pero al no tomarlos en serio, no condenarlos categóricamente, y no denunciarlos a la policía, se involucró en diálogos y asesoramientos que se hallaron ilegales.

La mayoría de los familiares de Kadir carecen de fondos para visitar los Estados Unidos o no pueden hacerlo. (Algunos se encuentran en las listas de 'prohibición de vuelo' de los EE. UU.) Resulta poco probable que los vuelva a ver. El abogado defensor solicita que el Tribunal considere otorgarle la condena ameritada en este caso, pero una que le permita, en algún momento, incluso solamente al final de su vida, volver a su familia y país.

Atentamente,

[firma]

Lic. Toni Messina y Kafhani Nkruma
100 Lafayette Street, Suite 502
New York, NY 10013

CC: Marshall Miller, AUSA (ECF)
Departamento de Libertad Condicional, Frank Marcigliano, Jr. (ECF)
Abogada defensora de Defreitas, Mildred Whalen (ECF)